

Año XXVI

FRANQUEO CONCERTADO

Jueves 27 de Julio de 1933

APARTADO DE CORREOS N.º 49

Núm. 7633

INSISTIENDO

Lo que Calañas pidió y lo que fué concedido

Por persona, con cuya amistad nos honramos, y que tiene—o debe tener—motivos para conocer sobradamente muchos de los puntos o apartados que venimos tratando en nuestra campaña, se ha verificado la especie, suponemos que fundada, de que, al emitirse por nosotros algunos conceptos, sustentados ciertas determinaciones o afirmaciones determinadas dudas, eslabones completamente equivocados.

Nos conviene advertir con este motivo y para desvanecer otras posibles suspicacias, que al iniciar esta serie de artículos, pretendimos documentarnos debidamente y con la mayor imparcialidad, solicitando informes, que, gracias a los señores Calañas, no han sido facilitados, de aquellos señores más destacados, tanto de El Cerro como de Calañas, que supiéramos conocerían a fondo los problemas de ambos pueblos, no solo por su relieve social, sino también por los cargos que aquellos ocupan.

Porque los nombres de nuestros informadores y en virtud de un elemental principio de decencia, tengan que permanecer en el anonimato, no creemos que nadie nos hará el disfavore de calificarlos de derrotistas, ni de invidiosos de hechos, hasta hace unos días completamente desconocidos para nosotros.

Las mas fáciles, muy convenientes, que en lugar de hacer aquellas aseveraciones en reuniones y tertulias de café, se divulgan en la Prensa para que la opinión se forme debidamente, surja, si cabe, la controversia, (que de la discusión nace la luz), y nos enteremos todos de la verdad de lo que sucede en ambos pueblos, ya que esto, y solamente esto es lo que nos interesa.

En cuanto a nuestras apreciaciones sobre el conflicto de Calañas, no deben estar muy equivocadas cuando el propio alcalde de dicho pueblo, en carta que recibimos ayer nos dice: «Con todo interés he seguido la campaña iniciada por Vd. en DIARIO DE HUELVA sobre el paro en este pueblo, por lo que yo conozco al detalle la situación angustiosa por que atraviesa...»

Es posible que de igual forma pueda expresarse su coga de El Cerro; luego queda desvanecida la especie circunscrita, mientras no se nos demuestre lo contrario.

X.

Hoy toca el turno a Calañas. ¿Qué hicieron las autoridades y vecinos de este pueblo para remediar la crítica situación de ago-
to en que se desenvuelven aque-
llos obreros por la carencia casi
absoluta de trabajo? ¿Se cruzaron
de brazos? ¿Se dejaron vencer
por su desgracia?

No, Calañas entera vibró de co-
raje, pero antes de entregarse a
las naturales explosiones de la
desesperación—cosa que no dili-
giamos ni vemos muy lejana,
de sostenerse el estado actual de
cosas—se dedicó, en un ataque de
coraje y de conciencia que le
eleva, a estudiar el problema
a fondo, para deducir sus posi-
bles soluciones; que luego pre-
sintieron a los altos poderes, con
consecuencias poco favorables
hasta la fecha.

En 6 de mayo—ivan para tres
meses—se presentó en el go-
bierno civil de Huelva una soli-
citud que suponemos sería transmi-
tida a los ministros correspon-
dientes. En esta solicitud suscri-
bieron comisionados del Ayunta-
miento, y representantes de la
Agricultura, Industria, Comercio
y Trabajo de Calañas, se propo-
nían las siguientes soluciones al
conflicto anotado:

Primera.—Que siendo el suelo
de Calañas sumamente pobre y
rico el subsuelo en yacimientos
mineros, las cuatro importantes
Compañías explotadoras de aquel
terreno hicieran un esfuerzo ad-
ministrando 400 obreros, propor-
cionalmente. Podría trabajarse tam-
bién a tal efecto la concesión de
una subvención por el Gobierno a
dichas minas, como se ha hecho

con otras Empresas en ocasiones
análogas, o bien reduciendo los
impuestos temporalmente y bus-
cando mercados nacionales o
extranjeros para sus productos,
pues no conviene perder de vista
que los obreros parados son mi-
seros.

Segunda.—Otra solución sería
la construcción del pantano sobre
el río Odiel.

Tercera.—Que en tanto se rea-
lizan esas gestiones para solucio-
nes duraderas y estando termi-
nada el camino vecinal a Villanue-
va de las Cruces, se haga la li-
quidación, y anteriormente acor-
dada por la Comisión gestora pro-
vincial en 27 de marzo.

Estas fueron las soluciones pre-
sentadas en aquella fecha al go-
bierno civil, de las que única-
mente se habrá llevado a efecto
la última, habida cuenta la serie-
dad de la diputación en cumplir
sus acuerdos, cuando fuerza ma-
yor no lo impida.

Más tarde, y como la situación
de los obreros calañeses era cada
día más angustiosa e insostenible,
se celebró en dicho pueblo y con
fecha 14 de mayo una manifesta-
ción obrera, debidamente autori-
zada.

Las conclusiones de esta mani-
festación,—modelo de sensatez y
de coraje, a pesar de que era
una manifestación de hambrientos—
se mantienen en los tres pun-
tos siguientes:

Primero.—Construcción del
pantano sobre el río Odiel, que a
la vez que solucionaría la crisis
obrero de Calañas sería un em-
porio de riqueza agrícola para di-
cho pueblo y provincia en su zona
regable.

Segundo.—Que en tanto se ha-
cen los estudios de aquella cons-
trucción se ejecute el camino que
de Calañas habría de llegar a la
presa del pantano.

Tercero.—Que se resolviera la
petición ya formulada respecto a
la admisión de obreros por las
cuatro poderosas compañías del
terreno, en proporción a su ca-
pacidad.

Esto es lo que Calañas viene
pidiendo hace tres meses.

¿Qué se le ha concedido? Poco,
por no decir nada.

No han sido ni son soluciones
para mitigar el paro en Calañas
que merezcan la pena, ni la cons-
trucción del camino de este pue-
blo a la Estación de El Cerro ni
lo que queda pendiente, por tra-
tarse de obras de fábrica que ad-
miten escaso personal, ni tam-
poco la ejecución del trozo 11 de la
carretera de Ayamonte a Arce-
neta, por no estar, como tampoco
aquella otra obra, en el terreno
de Calañas.

Nada, nada se ha hecho de po-
sitivo valor—aunque se nos haya
dicho lo contrario en algún que
otro centro oficial—a favor de los
centenares de obreros parados de
Calañas, que ya comienzan a re-
celar del Artículo 46 de la Cons-
titución de la República Española
que dice:

«La República asegurará a to-
do trabajador las condiciones ne-
cesarias de una existencia digna.
La legislación regulará (entre
otras cosas) los casos de seguro
de paro forzoso: la jornada de
trabajo y el salario mínimo y la
mutualidad; la participación de los
obros en la dirección, la adminis-
tración y los beneficios de las em-
presas, y todo cuanto afecte a la
defensa de los trabajadores.»

¿Que cuando tendrá efectividad
ese artículo? Lo diremos, aunque
parezca paradoja.

Todo ello tendrá mejor valor
que el de letra muerta, cuando
venga la República, esa Repú-
blica por la que tanto anhelamos
aquellos que teniendo hambre y
sed de justicia, ansiamos tam-
bién el cumplimiento del artículo
primero de igual constitución que
afirma:

«España es una República de-
mocrática de trabajadores de to-
das clases, que se organiza en ré-
gimen de Libertad y de Justicia.»

Y esto todavía no ha llegado.

FLERY.

En la sesión celebrada por el
Cabildo municipal fueron nom-
brados celadores del Cuerpo de
Policía Urbana, José Moya, En-
rique González y Manuel López.

X.

En Cumbres de San Bartolomé
y en el sitio «El Higuero», fue-
ron muertos por un rayo, Pablo
Díaz Domínguez y Raimundo Díaz
Marquez.

X.

En Gibraltar dejó de existir
don Manuel Conde Garrido.

X.

Fué designado subsecretario de

Gracia y Justicia, don Carlos Ze-
sador.

X.

Fué nombrado jefe del Estado
Mayor Central, el capitán gene-
ral don Valeriano Weyler, y director
general de Carabineros, el exmi-
nistro de la Guerra, general Ola-
guier.

También se firmó un decreto
de Guerra ascendiendo a general
de División al general don José
Sanjurjo.

X.

En toda Alemania se celebra-
ron manifestaciones antifascistas.

contingentes, concierdan círculos ca-
rrados con sus colonias, erizan sus
fronteras de toda clase de trabas.
Cierran el propio mercado, pero
intentan bombardear el ajeno con
un juego de desvalorización mone-
taria, juego ficticio, mantenido for-
zadamente. El poco comercio que
aflota debilmente por el Mundo
desea concentrarlo cada nación,
dentro de sus fronteras. Nadie com-
pra, todos venden. Desequilibrio
este que lleva la zozobra y el ham-
bre a los rincones más apartados.
Y en este estado el Mundo, sobre-
viene el mayor error de la época:
se interpreta por desequilibrio so-
cial lo que es desordenación eco-
nómica. Y aquí fué Troya. Irrum-
pen en la arena combatientes po-
líticos de todos los matices: po-
líticos añejos que se aferran a mé-
todos de gobiernos incompatibles
con el progreso, y políticos de nue-
vo cuño que avanzan desenfrenada-
mente, dando rienda suelta a idea-
les contenidos largos años, para
quienes la Economía es tema ári-
to que entristece la alegría del
momento.

Una Economía pujante, resiste
los escarceos políticos de las más
variadas ideologías; cada uno pue-
de permitirse el lujo de ver el Mun-
do como le dá la gana, según su
psicología, pero todos trabajan, to-
dos comen; la política es más que
otra cosa, un ameno pasatiempo.
Una Economía depauperada, por
el contrario, no ofrece resisten-
cia alguna; se ofrece desnuda a la
contaminación de los más desca-
bellados ideales. Y en los días
presentes vive el Mundo entero ba-
jo una Economía más que depau-
perada. Comprendiéndolo así, los
hombres que trabajan, los que
aportan un mayor o menor esfuer-
zo haciendo girar el engranaje de
la Economía, suspiraron de gozo
al conocer el anuncio de la Confe-
rencia Económica Mundial que se
celebraría en Londres. Presintie-
ron que las naciones asistirían a
esa Conferencia impregnadas del
gusto de comprensión, del sentido
humanitario al que se llega des-
pués de escalar las alturas de una
tan caecreada Civilización.

Cuan grande decepción para mu-
chos, para la mayoría de los hom-
bres, es la clausura de esta Con-
ferencia que anuncian los periódicos
para el día 27 del corriente
mes. Un verdadero día de luto pa-
ra lo que teníamos entendido que
era la Civilización.

El posible fracaso de la Confe-
rencia es de tan enorme trascen-
dencia que nos rebelamos a pen-
sar que así ocurra. Preferimos pen-
sar, por lo menos, y así es sin du-
da, que las naciones estiman pru-
dente concertar un aplazamiento,
una tregua; someterse a una me-
ditación que dulcifique los ánimos,
que aplaque los egoísmos, que hu-
manice el lenguaje en el que cada
uno presente sus problemas. Pre-
ferimos pensar que ni en la ciu-
dad de Londres, ni donde quiera
que nuevamente se celebre la Con-
ferencia Económica hemos de ver
encaramarse esa Torre de Babel a
que ahora venimos asistiendo.

OCTAVIO CERISOLA.

Cinéma Rábida
S. A. G. E. Teléf. 1841

HOY
Usted será mi mujer

Magnífica comedia frívola de
UFA interpretada por
Alice Fiel y Roger Treville

Mañana:
La última compañía

Sesión de Preferencia, 1.00 pta.
Id. de General, 0.60

En la AGENCIA CITROEN se re-
paran toda clase de artículos
de caucho

Ramón Garcés
Alvarez
ESPECIALISTA en
enfermedades de los ojos

Consulta de 11 a 7
Castelar, 9 HUELVA

Se convoca por el presente a
Asamblea general, que se cele-
brará el próximo viernes, día 28,
del corriente a las diez de la no-
che, en la calle Perál n.º 19, pa-
ra tratar de asuntos importantes.
Por el Comité.—Pedro Cerre-
jón, presidente.—J. Martín Limón
secretario.

Recaudación provincial de
Contribuciones

Se advierte a los propietarios y
tenedores de automóviles que el
plazo de recaudación voluntaria de
las patentes del segundo semes-
tre del año actual, termina el día
31 de este mes de Julio.

PERGAMINOS PARA PANTALLA
- BOLSAS DE MERIENDA -
- BOLSAS PARA ULTRAMARINOS
Y COMESTIBLES

De venta, en la Papelería del
DIARIO DE HUELVA.
A. Mora Claros, 5

1923 27 JULIO HACE DIEZ AÑOS

En la sesión celebrada por el
Cabildo municipal fueron nom-
brados celadores del Cuerpo de
Policía Urbana, José Moya, En-
rique González y Manuel López.

X.

En Cumbres de San Bartolomé
y en el sitio «El Higuero», fue-
ron muertos por un rayo, Pablo
Díaz Domínguez y Raimundo Díaz
Marquez.

X.

En Gibraltar dejó de existir
don Manuel Conde Garrido.

X.

Fué designado subsecretario de

Sobre la Conferencia Económica de Londres Volviendo grupas a la realidad.—Una honda decep- ción

Preparan sus arreos; en sus car-
tapacios alojan, nuevamente, los
papeles que trajeron, y muchos
más, de seguro, ya que de todo lo
hablado y discutido no se ha logra-
do desembocar en otro camino más
ancho que en el que limita las már-
genes de las muchas cuartillas en
borronadas sin finalidad práctica.
Cargados de palabras huecas y pa-
pelotes inservibles disponen su
vuelta. Presurosos los represen-
tantes de cuarenta, cincuenta o
sesenta naciones... no se cuantas,
vuelven grupas, a la Conferencia
Económica Mundial. Tratan de es-
curriarse, velozmente, hacia sus pa-
ses, esquivando la única realidad
de los tiempos que vivimos, cual es
una dislocada Economía que co-
rrue el Mundo, ya en espantable
desgobierno.

El afrontar, a pie firme, esta si-
tuación era el único motivo de la
Conferencia Económica de Lon-
dres, y era la compensación de
intereses el puente que nos hubie-
ra transportado sobre este periodo
crítico.

Desde la atalaya de la capital
inglesa un hombre, que oteaba el
negruzco horizonte, tocó a rebato.
Hacia Londres corrieron, entonces
y en tropel, las naciones, todas,
para exponer, allá, lacras que eran
mutuas; y allá se encontraban muy
a gusto mientras vociferaban los
infortunios propios, pero cuando
presintieron que llegaba la hora de
acometer la masa compleja que
apiló sobre aquellas mesas las ape-
tencias de cada una, la hora de
nombrar subcomisiones que acom-
plera esa labor, y la hora que ha-
bía a sofocamiento los intere-
ses de todos en un plan econó-
mico de conjunto, se hace sentir el
cosquilleo del egoísmo, el juzgar,
cada una, los problemas propios
o mercedores de preferente
atención, y aquella fraternidad tan
encomiada se relaja; con sutileza
apártanse de aquellas mesas, ais-
lándose unas de otras, así, contra-
yéndose en un nacionalismo absur-
do, incompatible con un trabajo de
salvamento internacional.

X.

Aquí, en Huelva, sabemos que
las sardinas que se pesquen, si fue-
ran muchas, por fortuna, no ten-
drían venta en Francia, ni en los
mercados que las consumen, o se
venderían en cantidades exiguas;
sabemos que muchas de nuestras
minas están paradas por la crisis
de los mercados exteriores; sa-
bemos que las naranjas de Valencia,
los hierros de Bilbao, que, en fin,
los productos agrícolas y manu-
facturados se amontonan enmohe-
cen o se pudren, al no encontrar
abertura en las fronteras extran-
jeras por donde expandirse entre
los mercados exteriores. Y lo mis-
mo ocurre en la Alemania indus-
trial y agrícola, en Italia, en Fran-
cia... en todas las demás nacio-
nes. Todo ello es el resultado del

desconcierto existente en la Eco-
nomía Mundial. Y vemos como des-
cienden los efectos calamitosos de
este desconcierto hasta los hoga-
res más humildes de los obreros,
bien sean agrícolas, mecánicos o
del mar, y como, también las más
poderosas Empresas arruinarse
arrolladas en este caos.

¿Y cuál ha sido la causa de este
desconcierto? Los cuatro años de
Guerra Europea, sin duda alguna.
Problemas adentrados en la etio-
logía de este mal. Fué la Guerra
Europea época en la que millones
de hombres consumían montañas
de productos que la tierra daba y
la inteligencia humana proporci-
naba. Montañas de productos con-
sumían insaciablemente los com-
batientes; productos alimenticios
que digerían los organismos vi-
vientes, productos siderúrgicos que
digerían los fusiles y cañones, y
para consumir de todo extermina-
ban hasta sus mismas vidas. Y ha-
bía que proveer las necesidades de
esta guerra. El lucro más que el pa-
triotismo aguzó la inteligencia, y
sobre cualquier villorrio brotó una
fábrica, cuyos productos tomaban
el camino del «frente». Brotaron
miles de fábricas por toda la faz
de la Tierra. Se producía sin fre-
no. La producción no fué acompa-
ñada por ningún control adminis-
trativo; los precios no obedecían a
guarismos aritméticos dada la fa-
cilidad con que los fabricantes se
desahacían de los productos, reque-
ridos, urgentemente, por todos los
hilos telegráficos del Globo. Ter-
minó la guerra, pero fué mucho el
empuje que la producción había re-
cibido y la idea de la super-pro-
ducción había ya penetrado en la
médula de los hombres. En esta
idea persistieron, asfixiándose en-
tre las pilas ascendentes de su pro-
ductos que se eternizaban en alma-
cén. Terminó la guerra: se cogió
con los cuerpos de millones de
hombres aquella cinéaga que todo
lo absorbía avidamente. Ya no hu-
bo consumo, y como agravante eco-
nómico persistió, a toda marcha y
por un tiempo prolongado, una
producción que una mecánica in-
geniosa hubo elevado a un grado
altísimo de rendimiento. Este des-
equilibrio lo desconcertó todo: el
Comercio la Industria, la Banca, la
comuene hasta sus cimientos;
siembra el pánico en la Bolsa; ha-
ce desaparecer los mercados, ame-
nazando todavía, este desconcierto,
con aniquilar lo que aún se mue-
ve con algún aliento de vida. Y an-
te, el avance, el esparcimiento por
doquier de tal «peste» económi-
ca, de ese enemigo común, las na-
ciones que debían presentar fren-
te único, se contraen ciegas, en un
nacionalismo ingenuo y elevan
arriba sus fronteras, muy arriba,
como si el enemigo fuera el veci-
nario de la derecha o de la izquie-
rda, o de otro continente. Elevan
las tarifas arancelarias, señalan

desconcierto existente en la Eco-
nomía Mundial. Y vemos como des-
cienden los efectos calamitosos de
este desconcierto hasta los hoga-
res más humildes de los obreros,
bien sean agrícolas, mecánicos o
del mar, y como, también las más
poderosas Empresas arruinarse
arrolladas en este caos.

¿Y cuál ha sido la causa de este
desconcierto? Los cuatro años de
Guerra Europea, sin duda alguna.
Problemas adentrados en la etio-
logía de este mal. Fué la Guerra
Europea época en la que millones
de hombres consumían montañas
de productos que la tierra daba y
la inteligencia humana proporci-
naba. Montañas de productos con-
sumían insaciablemente los com-
batientes; productos alimenticios
que digerían los organismos vi-
vientes, productos siderúrgicos que
digerían los fusiles y cañones, y
para consumir de todo extermina-
ban hasta sus mismas vidas. Y ha-
bía que proveer las necesidades de
esta guerra. El lucro más que el pa-
triotismo aguzó la inteligencia, y
sobre cualquier villorrio brotó una
fábrica, cuyos productos tomaban
el camino del «frente». Brotaron
miles de fábricas por toda la faz
de la Tierra. Se producía sin fre-
no. La producción no fué acompa-
ñada por ningún control adminis-
trativo; los precios no obedecían a
guarismos aritméticos dada la fa-
cilidad con que los fabricantes se
desahacían de los productos, reque-
ridos, urgentemente, por todos los
hilos telegráficos del Globo. Ter-
minó la guerra, pero fué mucho el
empuje que la producción había re-
cibido y la idea de la super-pro-
ducción había ya penetrado en la
médula de los hombres. En esta
idea persistieron, asfixiándose en-
tre las pilas ascendentes de su pro-
ductos que se eternizaban en alma-
cén. Terminó la guerra: se cogió
con los cuerpos de millones de
hombres aquella cinéaga que todo
lo absorbía avidamente. Ya no hu-
bo consumo, y como agravante eco-
nómico persistió, a toda marcha y
por un tiempo prolongado, una
producción que una mecánica in-
geniosa hubo elevado a un grado
altísimo de rendimiento. Este des-
equilibrio lo desconcertó todo: el
Comercio la Industria, la Banca, la
comuene hasta sus cimientos;
siembra el pánico en la Bolsa; ha-
ce desaparecer los mercados, ame-
nazando todavía, este desconcierto,
con aniquilar lo que aún se mue-
ve con algún aliento de vida. Y an-
te, el avance, el esparcimiento por
doquier de tal «peste» económi-
ca, de ese enemigo común, las na-
ciones que debían presentar fren-
te único, se contraen ciegas, en un
nacionalismo ingenuo y elevan
arriba sus fronteras, muy arriba,
como si el enemigo fuera el veci-
nario de la derecha o de la izquie-
rda, o de otro continente. Elevan
las tarifas arancelarias, señalan

desconcierto existente en la Eco-
nomía Mundial. Y vemos como des-
cienden los efectos calamitosos de
este desconcierto hasta los hoga-
res más humildes de los obreros,
bien sean agrícolas, mecánicos o
del mar, y como, también las más
poderosas Empresas arruinarse
arrolladas en este caos.

¿Y cuál ha sido la causa de este
desconcierto? Los cuatro años de
Guerra Europea, sin duda alguna.
Problemas adentrados en la etio-
logía de este mal. Fué la Guerra
Europea época en la que millones
de hombres consumían montañas
de productos que la tierra daba y
la inteligencia humana proporci-
naba. Montañas de productos con-
sumían insaciablemente los com-
batientes; productos alimenticios
que digerían los organismos vi-
vientes, productos siderúrgicos que
digerían los fusiles y cañones, y
para consumir de todo extermina-
ban hasta sus mismas vidas. Y ha-
bía que proveer las necesidades de
esta guerra. El lucro más que el pa-
triotismo aguzó la inteligencia, y
sobre cualquier villorrio brotó una
fábrica, cuyos productos tomaban
el camino del «frente». Brotaron
miles de fábricas por toda la faz
de la Tierra. Se producía sin fre-
no. La producción no fué acompa-
ñada por ningún control adminis-
trativo; los precios no obedecían a
guarismos aritméticos dada la fa-
cilidad con que los fabricantes se
desahacían de los productos, reque-
ridos, urgentemente, por todos los
hilos telegráficos del Globo. Ter-
minó la guerra, pero fué mucho el
empuje que la producción había re-
cibido y la idea de la super-pro-
ducción había ya penetrado en la
médula de los hombres. En esta
idea persistieron, asfixiándose en-
tre las pilas ascendentes de su pro-
ductos que se eternizaban en alma-
cén. Terminó la guerra: se cogió
con los cuerpos de millones de
hombres aquella cinéaga que todo
lo absorbía avidamente. Ya no hu-
bo consumo, y como agravante eco-
nómico persistió, a toda marcha y
por un tiempo prolongado, una
producción que una mecánica in-
geniosa hubo elevado a un grado
altísimo de rendimiento. Este des-
equilibrio lo desconcertó todo: el
Comercio la Industria, la Banca, la
comuene hasta sus cimientos;
siembra el pánico en la Bolsa; ha-
ce desaparecer los mercados, ame-
nazando todavía, este desconcierto,
con aniquilar lo que aún se mue-
ve con algún aliento de vida. Y an-
te, el avance, el esparcimiento por
doquier de tal «peste» económi-
ca, de ese enemigo común, las na-
ciones que debían presentar fren-
te único, se contraen ciegas, en un
nacionalismo ingenuo y elevan
arriba sus fronteras, muy arriba,
como si el enemigo fuera el veci-
nario de la derecha o de la izquie-
rda, o de otro continente. Elevan
las tarifas arancelarias, señalan

desconcierto existente en la Eco-
nomía Mundial. Y vemos como des-
cienden los efectos calamitosos de
este desconcierto hasta los hoga-
res más humildes de los obreros,
bien sean agrícolas, mecánicos o
del mar, y como, también las más
poderosas Empresas arruinarse
arrolladas en este caos.

¿Y cuál ha sido la causa de este
desconcierto? Los cuatro años de
Guerra Europea, sin duda alguna.
Problemas adentrados en la etio-
logía de este mal. Fué la Guerra
Europea época en la que millones
de hombres consumían montañas
de productos que la tierra daba y
la inteligencia humana proporci-
naba. Montañas de productos con-
sumían insaciablemente los com-
batientes; productos alimenticios
que digerían los organismos vi-
vientes, productos siderúrgicos que
digerían los fusiles y cañones, y
para consumir de todo extermina-
ban hasta sus mismas vidas. Y ha-
bía que proveer las necesidades de
esta guerra. El lucro más que el pa-
triotismo aguzó la inteligencia, y
sobre cualquier villorrio brotó una
fábrica, cuyos productos tomaban
el camino del «frente». Brotaron
miles de fábricas por toda la faz
de la Tierra. Se producía sin fre-
no. La producción no fué acompa-
ñada por ningún control adminis-
trativo; los precios no obedecían a
guarismos aritméticos dada la fa-
cilidad con que los fabricantes se
desahacían de los productos, reque-
ridos, urgentemente, por todos los
hilos telegráficos del Globo. Ter-
minó la guerra, pero fué mucho el
empuje que la producción había re-
cibido y la idea de la super-pro-
ducción había ya penetrado en la
médula de los hombres. En esta
idea persistieron, asfixiándose en-
tre las pilas ascendentes de su pro-
ductos que se eternizaban en alma-
cén. Terminó la guerra: se cogió
con los cuerpos de millones de
hombres aquella cinéaga que todo
lo absorbía avidamente. Ya no hu-
bo consumo, y como agravante eco-
nómico persistió, a toda marcha y
por un tiempo prolongado, una
producción que una mecánica in-
geniosa hubo elevado a un grado
altísimo de rendimiento. Este des-
equilibrio lo desconcertó todo: el
Comercio la Industria, la Banca, la
comuene hasta sus cimientos;
siembra el pánico en la Bolsa; ha-
ce desaparecer los mercados, ame-
nazando todavía, este desconcierto,
con aniquilar lo que aún se mue-
ve con algún aliento de vida. Y an-
te, el avance, el esparcimiento por
doquier de tal «peste» económi-
ca, de ese enemigo común, las na-
ciones que debían presentar fren-
te único, se contraen ciegas, en un
nacionalismo ingenuo y elevan
arriba sus fronteras, muy arriba,
como si el enemigo fuera el veci-
nario de la derecha o de la izquie-
rda, o de otro continente. Elevan
las tarifas arancelarias, señalan

desconcierto existente en la Eco-
nomía Mundial. Y vemos como des-
cienden los efectos calamitosos de
este desconcierto hasta los hoga-
res más humildes de los obreros,
bien sean agrícolas, mecánicos o
del mar, y como, también las más
poderosas Empresas arruinarse
arrolladas en este caos.

¿Y cuál ha sido la causa de este
desconcierto? Los cuatro años de
Guerra Europea, sin duda alguna.
Problemas adentrados en la etio-
logía de este mal. Fué la Guerra
Europea época en la que millones
de hombres consumían montañas
de productos que la tierra daba y
la inteligencia humana proporci-
naba. Montañas de productos con-
sumían insaciablemente los com-
batientes; productos alimenticios
que digerían los organismos vi-
vientes, productos siderúrgicos que
digerían los fusiles y cañones, y
para consumir de todo extermina-
ban hasta sus mismas vidas. Y ha-
bía que proveer las necesidades de
esta guerra. El lucro más que el pa-
triotismo aguzó la inteligencia, y
sobre cualquier villorrio brotó una
fábrica, cuyos productos tomaban
el camino del «frente». Brotaron
miles de fábricas por toda la faz
de la Tierra. Se producía sin fre-
no. La producción no fué acompa-
ñada por ningún control adminis-
trativo; los precios no obedecían a
guarismos aritméticos dada la fa-
cilidad con que los fabricantes se
desahacían de los productos, reque-
ridos, urgentemente, por todos los
hilos telegráficos del Globo. Ter-
minó la guerra, pero fué mucho el
empuje que la producción había re-
cibido y la idea de la super-pro-
ducción había ya penetrado en la
médula de los hombres. En esta
idea persistieron, asfixiándose en-
tre las pilas ascendentes de su pro-
ductos que se eternizaban en alma-
cén. Terminó la guerra: se cogió
con los cuerpos de millones de
hombres aquella cinéaga que todo
lo absorbía avidamente. Ya no hu-
bo consumo, y como agravante eco-
nómico persistió, a toda marcha y
por un tiempo prolongado, una
producción que una mecánica in-
geniosa hubo elevado a un grado
altísimo de rendimiento. Este des-
equilibrio lo desconcertó todo: el
Comercio la Industria, la Banca, la
comuene hasta sus cimientos;
siembra el pánico en la Bolsa; ha-
ce desaparecer los mercados, ame-
nazando todavía, este desconcierto,
con aniquilar lo que aún se mue-
ve con algún aliento de vida. Y an-
te, el avance, el esparcimiento por
doquier de tal «peste» económi-
ca, de ese enemigo común, las na-
ciones que debían presentar fren-
te único, se contraen ciegas, en un
nacionalismo ingenuo y elevan
arriba sus fronteras, muy arriba,
como si el enemigo fuera el veci-
nario de la derecha o de la izquie-
rda, o de otro continente. Elevan
las tarifas arancelarias, señalan

desconcierto existente en la Eco-
nomía Mundial. Y vemos como des-
cienden los efectos calamitosos de
este desconcierto hasta los hoga-
res más humildes de los obreros,
bien sean agrícolas, mecánicos o
del mar, y como, también las más
poderosas Empresas arruinarse
arrolladas en este caos.

¿Y cuál ha sido la causa de este
desconcierto? Los cuatro años de
Guerra Europea, sin duda alguna.
Problemas adentrados en la etio-
logía de este mal. Fué la Guerra
Europea época en la que millones
de hombres consumían montañas
de productos que la tierra daba y
la inteligencia humana proporci-
naba. Montañas de productos con-
sumían insaciablemente los com-
batientes; productos alimenticios
que digerían los organismos vi-
vientes, productos siderúrgicos que
digerían los fusiles y cañones, y
para consumir de todo extermina-
ban hasta sus mismas vidas. Y ha-
bía que proveer las necesidades de
esta guerra. El lucro más que el pa-
triotismo aguzó la inteligencia, y
sobre cualquier villorrio brotó una
fábrica, cuyos productos tomaban
el camino del «frente». Brotaron
miles de fábricas por toda la faz
de la Tierra. Se producía sin fre-
no. La producción no fué acompa-
ñada por ningún control adminis-
trativo; los precios no obedecían a
guarismos aritméticos dada la fa-
cilidad con que los fabricantes se
desahacían de los productos, reque-
ridos, urgentemente, por todos los
hilos telegráficos del Globo. Ter-
minó la guerra, pero fué mucho el
empuje que la producción había re-
cibido y la idea de la super-pro-
ducción había ya penetrado en la
médula de los hombres. En esta
idea persistieron, asfixiándose en-
tre las pilas ascendentes de su pro-
ductos que se eternizaban en alma-
cén. Terminó la guerra: se cogió
con los cuerpos de millones de
hombres aquella cinéaga que todo
lo absorbía avidamente. Ya no hu-
bo consumo, y como agravante eco-
nómico persistió, a toda marcha y
por un tiempo prolongado, una
producción que una mecánica in-
geniosa hubo elevado a un grado
altísimo de rendimiento. Este des-
equilibrio lo desconcertó todo: el
Comercio la Industria, la Banca, la
comuene hasta sus cimientos;
siembra el pánico en la Bolsa; ha-
ce desaparecer los mercados, ame-
nazando todavía, este desconcierto,
con aniquilar lo que aún se mue-
ve con algún aliento de vida. Y an-
te, el avance, el esparcimiento por
doquier de tal «peste» económi-
ca, de ese enemigo común, las na-
ciones que debían presentar fren-
te único, se contraen ciegas, en un
nacionalismo ingenuo y elevan
arriba sus fronteras, muy arriba,
como si el enemigo fuera el veci-
nario de la derecha o de la izquie-
rda, o de otro continente. Elevan
las tarifas arancelarias, señalan

desconcierto existente en la Eco-
nomía Mundial. Y vemos como des-
cienden los efectos calamitosos de
este desconcierto hasta los hoga-
res más humildes de los obreros,
bien sean agrícolas, mecánicos o
del mar, y como, también las más
poderosas Empresas arruinarse
arrolladas en este caos.

¿Y cuál ha sido la causa de este
desconcierto? Los cuatro años de
Guerra Europea, sin duda alguna.
Problemas adentrados en la etio-
logía de este mal. Fué la Guerra
Europea época en la que millones
de hombres consumían montañas
de productos que la tierra daba y
la inteligencia humana proporci-
naba. Montañas de productos con-
sumían insaciablemente los com-
batientes; productos alimenticios
que digerían los organismos vi-
vientes, productos siderúrgicos que
digerían los fusiles y cañones, y
para consumir de todo extermina-
ban hasta sus mismas vidas. Y ha-
bía que proveer las necesidades de
esta guerra. El lucro más que el pa-
triotismo aguzó la inteligencia, y
sobre cualquier villorrio brotó una
fábrica, cuyos productos tomaban
el camino del «frente». Brotaron
miles de fábricas por toda la faz
de la Tierra. Se producía sin fre-
no. La producción no fué acompa-
ñada por ningún control adminis-
trativo; los precios no obedecían a
guarismos aritméticos dada la fa-
cilidad con que los fabricantes se
desahacían de los productos, reque-
ridos, urgentemente, por todos los
hilos telegráficos del Globo. Ter-
minó la guerra, pero fué mucho el
empuje que la producción había re-
cibido y la idea de la super-pro-
ducción había ya penetrado en la
médula de los hombres. En esta
idea persistieron, asfixiándose en-
tre las pilas ascendentes de su pro-
ductos que se eternizaban en alma-
cén. Terminó la guerra: se cogió
con los cuerpos de millones de
hombres aquella cinéaga que todo
lo absorbía avidamente. Ya no hu-
bo consumo, y como agravante eco-
nómico persistió, a toda marcha y
por un tiempo prolongado, una
producción que una mecánica in-
geniosa hubo elevado a un grado
altísimo de rendimiento. Este des-
equilibrio lo desconcertó todo: el
Comercio la Industria, la Banca, la
comuene hasta sus cimientos;
siembra el pánico en la Bolsa; ha-
ce desaparecer los mercados, ame-
nazando todavía, este desconcierto,
con aniquilar lo que aún se mue-
ve con algún aliento de vida. Y an-
te, el avance, el esparcimiento por
doquier de tal «peste» económi-
ca, de ese enemigo común, las na-
ciones que debían presentar fren-
te único, se contraen ciegas, en un
nacionalismo ingenuo y elevan
arriba sus fronteras, muy arriba,
como si el enemigo fuera el veci-
nario de la derecha o de la izquie-
rda, o de otro continente. Elevan
las tarifas arancelarias, señalan

Informaciones Telegráficas y Telefónicas

El momento político

La reunión de los jefes republicanos de los grupos de izquierda

SE REUNE LA MINORIA RADICAL

MADRID.—En una de las sesiones del Congreso se ha reunido esta mañana la minoría radical bajo la presidencia del señor Martínez Barrio.

Por primera vez acudió a la reunión de la dicha minoría el señor Pérez Elola. Dejó de concurrir el señor Elola.

Al terminar la expresada reunión, los periodistas abordaron al señor Martínez Barrio, quien les dio las siguientes referencias:

La minoría me ha autorizado para que, en su representación, acuda a la reunión de los jefes republicanos de los grupos de izquierda, convocada por el señor Soriano, como ya es sabido, para llegar a la concentración de todas las fuerzas republicanas de izquierda.

También se ha autorizado a la señorita Clara Campoamor, para que asista a un acto de confraternidad republicana, que habrá de celebrarse el próximo día 30 en la Casa de la República en Madrid.

La minoría está muy satisfecha por el ingreso en la minoría del señor Pérez Madrigal.

También dijo el señor Martínez Barrio que se había autorizado al señor Salazar Alonso para que se dirigiera al ministro de Obras Públicas pidiéndole fecha para explicar su anunciada interposición sobre política ferroviaria.

Los periodistas le preguntaron al señor Martínez Barrio si el señor Elola había dado de baja en la minoría, y replicó vivamente:

—Yo no tengo noticia oficial de tal cosa y no sé si la tendrá el señor Lerroux aun cuando creo que no.

Yo creo que podríamos seguir contando con tan valioso elemento como lo es el señor Elola.

—¿Qué impresión tiene usted de la reunión de los jefes de las minorías de los grupos republicanos de izquierda?

—Ahí, de eso no sé lo que pasará esta tarde en la reunión a que nos ha convocado el señor Soriano, a la que yo acudo muy gustoso, pues como el que más, deseo la unión de todos los republicanos.

Ya veremos, cuando el señor Soriano exponga su criterio, lo que se decide.

En cuanto al acto en que habrá de tomar parte la señorita Campoamor, nosé qué alcance pueda tener.

MALESTAR POLITICO

¿Surgirá la crisis en el Consejo de Ministros de hoy?

MADRID.—La no tá más destacada de la jornada de hoy es la confusión reinante, incluso entre los elementos llamados gubernamentales por su amistad o acercaamiento más o menos directo a los hombres del actual Gobierno.

Esta confusión alcanza a los distintos sectores políticos que no se explican que acontecimientos serán los que puedan producirse de un momento a otro, aunque en su pesimismo llegan a imaginarse cosas absurdas.

Los llamados ministeriales se acercan de continuo a los ministros en demanda de noticias que borren o confirmen los rumores persistentes que tanto los molestan, llegando ya a constituir una obsesión de pesadilla grande.

Parece que los ministros mismos no quieren o no pueden aclarar esta incógnita que tanto da que hablar en los círculos y mentideros políticos, dejando en un terreno de confusiónismo a cuantos a ellos se acercan en demandas de noticias que no reciben.

Se dice inclusive que Azafia, en su deseo de tratar de demostrar que no hay nada, y que la tranquilidad es completa en toda España, se esfuerza en querer demostrarlo, aunque en realidad nada consigue, toda vez que los ánimos están inquietados, y como presintiendo algún acontecimiento inesperado, que por eso mismo resultará después más doloroso todavía, para los perjudicados.

El fundamento de esta inquietud se basa en el confusismo reinante que, lejos de dar luz que

LAS CORTES

Ha quedado aprobada la ley de vagos

MADRID.—A las cuatro y media de la tarde abre la sesión el señor BESTEIRO.

En escaños y tribunas, gran desanimación.

En el banco azul no hay nadie. En el salón solo hay seis diputados.

LA LEY DE VAGOS

Se pone a discusión el proyecto de ley de Vagos.

Se da cuenta de numerosas enmiendas que han sido presentadas.

El señor GALARZA, como presidente de la Comisión, dice que ésta no ha tenido tiempo de examinar las enmiendas, que son muchísimas, porque esperaba que hubiese debate de totalidad.

Como no lo hay, se ha venido el tiempo encima sin poder examinar las enmiendas.

El señor BESTEIRO, en vista de las aclaraciones que hace el presidente de la Comisión, propone que se suspenda la sesión por un cuarto de hora.

Así se acuerda.

A las seis y cuarto se reanuda la sesión, habiendo ya en la Cámara mayor número de diputados.

Como ninguno quiere hacer uso de la palabra para la discusión del artículo primero del proyecto de ley de Vagos, se acepta una enmienda del señor ROYO VILLANO VA, rechazándose otra del señor RODRIGUEZ VERA, siendo aprobados hasta el artículo sexto, inclusive.

Los socialistas, para la enmienda del señor Rodríguez Vera, solicitan votación nominal para ver si hay quórum.

Fue rechazada la enmienda por 254 votos contra 9.

El artículo sexto se acepta una enmienda del señor ELOLA.

Votación definitiva de varias leyes.

Se vota definitivamente la ley de Orden público.

Igualmente, se votan otras leyes que estaban pendientes para ser votadas con quórum y para las que se había solicitado. La primera de estas leyes es el proyecto de crédito para la sustitución de la enseñanza religiosa, que fué aprobado por 262 sufragios contra 5.

Votaron a favor todos los grupos adictos al Gobierno y, además,

los radicales y los independientes que acudilla el señor Iranzo.

Votaron en contra los señores Ossorio y Gallardo, padre e hijo, mamié de Clairac y Domínguez Arévalo y Lamamié de Clairac.

En el proyecto de empalme de las estaciones ferroviarias de Madrid, votaron en contra los señores Domínguez Arévalo y Lamamié de Clairac.

También se aprobó la ley de desahucios de fincas rústicas por falta de pago.

Quedó aprobada por 261 votos contra 3.

Estos tres votos corresponden a los señores Ortiz de Solórzano, Lamamié de Clairac y Domínguez Arévalo.

Asimismo, se aprobó el proyecto de ley sustrayendo de la competencia del Jurado popular algunos delitos. Fué aprobado por 245 votos contra 4, que eran de los señores Domínguez Arévalo, Balbontín, Lamamié de Clairac y Ortiz de Solórzano.

Seguidamente, se aprueba otro proyecto de ley pendiente de esta resolución, por 234 votos, contra 1, que es del señor Lamamié de Clairac.

Se reanuda la discusión de la ley de Vagos.

Continúa la discusión del proyecto de ley de Vagos.

Se aprueban hasta el artículo 19, con ligera discusión.

El señor BALBONTIN pide que se agregue un artículo adicional haciendo la aclaración de que no serán perseguidos los obreros revolucionarios que carezcan de trabajo.

El señor GALARZA, de la Comisión, le contesta que esos obreros están excluidos de dicha ley y que, por lo tanto, huelga la adición de tal artículo.

El señor BALBONTIN retira su proposición.

Quedan aprobados todos los artículos de la ley de Vagos.

El señor BESTEIRO propone que como no es precisa la sesión de la noche queda suspendida.

Así se acuerda.

El presidente de la Cámara levanta la sesión a las ocho y media de la noche.

El letrado señor Juanola continuó preguntando en catalán con las protestas de otros abogados.

HALLAZGO DE UNA BOMBA

BARCELONA.—En el portal de la casa número 29 de la calle de San Vicente fué encontrada una bomba que estaba formada por un puñero de hierro de grandes dimensiones, cuya boca estaba tapada con cemento, de la que salían dos trozos de mecha de medio metro cada uno.

El artefacto, después de recogido, fué enviado al campo de la Bota para su reconocimiento.

En la casa donde fué encontrada la bomba había Enrique Grant, uno de las personas que figuran entre las denunciadas por el jefe de los «escamotes». Miguel Badía y que estuvo sustraída por éstos hace algún tiempo.

ES LA REUNION DE LOS JEFES REPUBLICANOS DE IZQUIERDA HA HABIDO GRAN CORDIALIDAD

MADRID.—A las cuatro de la tarde se reunieron los jefes de las minorías parlamentarias de izquierda republicana.

A la salida facilitaron una nota diciendo que en la reunión hubo gran cordialidad.

Agrega la nota, que los jefes de los grupos vieron la conveniencia de ir a la formación de un grupo de izquierda.

El señor Baeza Medina, refiriéndose a esta reunión dijo que él estaba conforme con lo que se había tratado en ella.

FRANCHY ROCA, DESMIENTE LOS RUMORES DE SU DIMISION

MADRID.—Al salir el señor Franchy Roca, se le preguntó sobre el rumor de su dimisión, des-

mintiendo categóricamente esta especie, pues dijo, que todavía no se había empleado la Ley de Defensa de la República, a pesar de lo que había dicho ayer en la Cámara el presidente del Consejo.

También se le preguntó acerca de la reunión de la minoría federal, y dijo que ésta había estado reunida por espacio de dos horas y que había acordado, que no había lugar a que él presentara su dimisión, por cuanto que éste Gobierno no había aplicado todavía, desde que él entró a formar parte del mismo, la Ley de Defensa de la República.

SOBRE EL MISMO TEMAS

Divagaciones sobre una inmediata crisis total

MADRID.—Se da una importancia extraordinaria al Consejo de ministros que, bajo la presidencia del señor Alcalá Zamora, se celebrará mañana, jueves en el Palacio Nacional, por creerse que de ese Consejo ha de salir la solución al problema político planteado.

La palabra crisis suena de boca en boca asegurándose que esta vez será total.

Algunos decían que se limitará tan solo a la reorganización del Gabinete Azafia, pero los más desconfiados esta hipótesis, por el hecho de estar ya más que agotado el Gobierno del señor Azafia.

La creencia general es la de que se formará un Gobierno de amplia concentración republicana, presidido por el señor Sánchez Román, pero sin los socialistas, que de esta hecha saldrán definitivamente del Poder.

Otros decían que el tal Gabinete será presidido por un radical socialista, quizás el señor Gordón Ordax, y había quienes aseguraban que se constituiría un Gabinete parlamentario presidido por el señor Besteiro.

También se comentaba mucho la actitud de los radicales socialistas, que han pedido urgentemente al jefe del Gobierno que conteste enseguida sobre el programa que le presentó el partido, pues este está en entredicho con la opinión pública al no haber recibido todavía contestación del señor Azafia.

Quie más, quien menos, achaca la crisis a las manifestaciones hechas por el ministro de Marina en relación con lo que dijo el señor Gordón Ordax en su discurso del domingo.

Se dice que el señor Companys aseguró que está identificado con lo expresado por el señor Gordón Ordax en su citado discurso, hasta el extremo de que pensaban manifestarse de este modo en una conferencia pública que dará uno de estos días el ministro de Marina.

LOS PERIODISTAS GESTIONAN LA LIBERTAD DEL SR. LA-TORRE

MADRID.—Los periodistas que hacen información en el Congreso pidieron al señor Casares Quiroga, la libertad del redactor de «La Nación», don José Latorre.

El ministro les dijo que si el juez no encuentra materia delictiva quedará en libertad al cumplirse las 72 horas de su detención.

Agregó el ministro que el señor Latorre era el número primero en la lista de los que él tenía recomendados al juez. Caso de que transcurridas las 72 horas el señor Latorre no sea puesto en libertad, don Alejandro Lerroux, como presidente de la Asociación de la Prensa visitará al señor Casares Quiroga, interesándose por la libertad del detenido.

AZAFIA DICE QUE HAY QUE APROBAR TODAVIA LA LEY DE ARRENDAMIENTOS RUSTICOS

MADRID.—A las cinco de la tarde llegó hoy a los pasillos de la Cámara, el señor Azafia, siendo rodeado por diputados y periodistas.

Al preguntarle un diputado radical socialista, si una vez aprobada la Ley de Vagos, no habría inconveniente en dar vacaciones parlamentarias, el jefe del Go-

bierno contestó que aun no lo sabía y agregó que había que aprobar todavía la Ley de Arrendamientos Rústicos.

EL SEÑOR ELOLA JUSTIFICA SU SEPARACION DEL PARTIDO RADICAL

MADRID.—Cuando llegó a los pasillos de la Cámara el señor Elola, fué interrogado por los periodistas acerca de su salida del partido radical.

Confirmó que se había separado de éste, expresando que no había sido por disgustos de nin-

guna índole, pues todos los com-

ponentes del partido contaban con su respeto, sino que él creía que los magistrados deben mantenerse al margen de toda actividad política, prestando atención preferente a sus profesiones.

Dijo que, desde luego, no pensaba renunciar el acta de diputado.

Terminó declarando que no ingresará en ningún partido político, para disponer de libertad y poder atender debidamente a su profesión.

Gobierno civil Cada uno en su lugar

La huelga de Arocho.—Se levanta la clausura a cuatro Sindicatos

El gobernador civil interino recibió ayer a los periodistas manifestándonos que en la huelga declarada en Arocho por los obreros que trabajaban en la construcción de una carretera estaba interviniendo el delegado del Trabajo, el cual debió reunirse ayer por la tarde con una comisión de aquellos obreros para procurar una avenencia con el contratista de los trabajos, siendo de esperar que de esta reunión salga la ansiada solución que ponga fin al pequeño problema.

Los obreros arochenos se conducen pacíficamente, no habiéndose alterado en lo más mínimo el orden en aquel pueblo.

Terminó diciéndonos el señor Mesa Chaix que había ordenado se levantara la clausura a los cuatro Sindicatos que fueron cerrados el pasado domingo, no habiéndose encontrado nada delictivo en las documentaciones intervenidas en aquellos.

SOMBREROS-CORBATAS-LIGAS BERNAL

2, Concepción, 3 1-1 Huelva

NECROLOGICAS

FALLECIMIENTO

Ayer falleció en Huelva víctima de rápida dolencia, don Gregorio Cuaremas Escalera, que por su trato simpático y afable y sentimientos generosos gozaba de muchas y buenas amistades, entre las que ha producido honda pena el fallecimiento.

El sepelio del cadáver que se verificará hoy promete estar muy concurrido.

Descanse en paz su alma y reciba la familia doliente nuestro pésame más sentido.

SUFRAJIOS

Hoy, jueves, a las nueve de la mañana, en la parroquia de San Pedro se celebrará una misa de Requiem por el eterno descanso de la señorita Carmen Barrilero del Campo, fallecida recientemente.

La familia doliente agradecerá a sus amistades la asistencia a este piadoso acto.

Las Empresas taurinas, no deben olvidar que en la Imprenta del DIARIO DE HUELVA encontrarán todo el material de propaganda

Cinema Oriente

SONORO

Hoy viernes, 27, a las nueve de la noche, estreno de la producción por Tony D'Algy, Amalia Muñoz, Miguel Ligerio y el niño (Pitiusin) «Sombras del Circo». Esta película describe la vida de los artistas de circo.

Sillas 070, General 040; Media 625.

Mañana estreno del drama militar, «Cadetes».

El sábado, Ernesto Vilches, en el drama hablado en español «El comediante».

R. BUENDIA

Especialista en enfermedades del pecho

De los Hospitales y Sanatorios de París, Davos y Munich

Fundador y Director del Dispensario Antituberculoso de la Comisión Gestora Provincial contra la Tuberculosis.

RAYOS X

CONSULTA DE 1 A 3

Gobernador Alonso, 1, Huelva Teléfono 1990

Huelva 25 de Julio de 1933. Señor Director de DIARIO DE HUELVA.

Le agradecería infinito insertar la presente carta en el periódico de su digna dirección, para que sirva de aclaración y quede cada cosa en el verdadero lugar que le corresponde.

Gracias anticipadas en nombre de la Federación Regional Andaluza de Espectáculos.

Vemos con profundo pesar que su colega «La Provincia», en su número del día 24, detalla minuciosamente, con rasgos de enojo, la labor realizada por el Cuadro Artístico de los «Alvarez Quintero» en favor del compañero Carlos Sánchez Antero.

En nombre de la Federación Regional Andaluza de Espectáculos, hago la siguiente aclaración:

Que perteneciendo el compañero Carlos, a nuestra Federación, ésta contribuyó con los grupos de «Tramoya, Orquesta y Porteros y Acomodadores, en número de 30, que hicieron su trabajo, para aportar con su esfuerzo mayor atractivo al espectáculo. No pretendemos que públicamente se nos dé las gracias, pues solo el infatigable compañero sabrá agradecer. Lo que pretendemos es que si un sector de amigos hicieron una labor humanitaria, también unos compañeros, con más deber, lo han hecho y han quedado en la ignorancia.

Por la directiva, R. GISBERT.

TESTIMONIO DE GRATITUD

Una carta del alcalde de Calañas

En nuestra Redacción se ha recibido la siguiente carta del alcalde de Calañas:

«Sr. D. Domingo Gomez «Flery» Muy distinguido Sr. nuestro: Con todo interés he seguido la campaña iniciada por V. en el DIARIO DE HUELVA sobre el paro en este pueblo, por la que veo cono- ce al detalle la situación por que atraviesa, y al darle las más expresivas gracias por cuanto pueda significar por conseguir soluciones al alivio de la crisis de trabajo, le animo a continuar en ese rasgo de hidalguía y ciudadanía propio de los buenos ciudadanos españoles.

Sabe me tiene a su lado oficial y particularmente para cuanto pueda hacer en interés de esta causa y al repetirme mi más sincero reconocimiento se ofrece de usted atento s. s. q. e. s. m.—Fernando Hidalgo»

R. Goello Vallarino

Enfermedades de los ojos ESPECIALISTA

Consulta de 11 a 1 y de 3 a 6

General Bernal, 1 pral. HUELVA

En los talleres del DIARIO DE HUELVA, se confeccionan todos los tipos de impresos para cooperativas y colectividades.

Garganta, Nariz y Oído

A. Sánchez Virella

ESPECIALISTA

Ex-Interno H. clínico de Mora, Ex-asistente a los Hospitales de París, Diplomado por el profesor Sebille del Hospital Lariboisiere.

Consulta de 11 a 1 y de 4 a 6

P. Quintero Báez, 1 Huelva

Clínica PORLACION

Reformados de la mujer

Partos

Mobilizaciones para asistencias y embarazadas

CONSULTA DE 11 A 3

Rafael Lopez, 2 - HUELVA

Teléfono, 1945

SOMBREROS - CINTURONES - PETACOS

1-1 Artículos de fantasía 1-1

BERNAL

1, Concepción, 3 1-1 Huelva

Garganta, nariz, oído

Fernando Gómez

ESPECIALISTA

Ex-asistente del Hospital de San Luis, de París

— CAPITAN GALAN, 3 —

Lea V. el DIARIO

¿Quiere V. vestir con elegancia?

Visite la

Sastrería y Camisería

DE

Antonio Fidalgo

donde encontrará los mejores géneros de última novedad

J. Costa, 7 HUELVA

PIDA VERMUT SAENZ

EN SUS BOTELLINES INDIVIDUALES

EL MEJOR APERITIVO

DE VENTA en los principales BARES

Ayuntamiento de Madrid

TOROS en HUELVA

FIESTAS COLOMBINAS

2 Extraordinarias novilladas - 2

Jueves día 3	Domingo día 6
TOROS de Arias de Reina MATADORES: Diego de los Reyes LAINÉ y NENE	TOROS de MURUBE MATADORES: Diego de los Reyes Florentino Billesteros y LAINÉ

El mejor cartel que puede organizarse
Sombra, 9 ptas. - Sol, 5 ptas.

Asociación de la Prensa

A todos los compañeros
Por el presente se pone en conocimiento de todos los señores asociados que hoy jueves, a las 7 de la tarde, serán trasladados los restos del inolvidable compañero don Alfredo Blanco, desde el Cementerio de San Sebastián, al de la Soledad, para que en éste queden a perpetuidad.
Aquellos periodistas de esta Asociación que deseen asistir a dicho acto pueden acudir a la Cervecería de Viena, a la hora indicada, desde donde se efectuará la salida.

Huelva 26 de Julio 1933.— El secretario, Tomás Bedoya—Visto Bueno— E, Presidente, José Pablo Vazquez Perez

Un compañero alemán

La Asociación de la Prensa de Huelva ha recibido la visita del periodista alemán Ben Sion, de la Agencia "Radical Democrática" de Berlín.
Ben Sion, judío republicano, ha sido expulsado de su país y se encuentra de paso, en esta capital a donde ha llegado procedente de Sevilla.

SOMBREROS - GORRAS

BERNAL
3, Concepción, 3 - Huelva

Partido Radical

NOTA OFICIAL

Reunido el Comité Ejecutivo del Partido Radical, y luego de escuchar de los miembros del mismo y gestores de esta Diputación provincial señores Martín Fureto y Romero Claret, las explicaciones necesarias para formar juicio exacto sobre las anomalías observadas en determinados libramientos expedidos con cargo al capítulo Vías y Obras, acordó por unanimidad otorgar un amplio voto de confianza a los miembros que en representación del partido integran la comisión gestora de la referida Diputación provincial, para que con toda energía y rapidez cooperen al rápido esclarecimiento de esas anomalías, exigiendo cuantas responsabilidades puedan derivarse de las mismas.

EL COMITE

CINEMA PARK

"Manos arriba!"

Esta inquietante orden oírán esta noche los que asistan a nuestro aristocrático cine. Pero en vez de un susto experimentarán un gran deleite admirando la película del referido título, adaptación de la admirable opereta francesa "La sonrisa rubia", que al interés novelesco de su argumento une una bella partitura y una espléndida presentación en un lujoso ambiente deportivo y policia. Como principales intérpretes figuran René Koval, Roland Toutain y Monssia. Una curiosa revista completará la atracción del programa.
Precios corrientes.
Mañana, el deseado estreno de "La melodía de la vida" especialmente dedicada a los médicos y clases sanitarias de Huelva.
El sábado, la gran sensación del siglo "La usurpadora".

SE ARRIENDA

en buenas condiciones el edificio conocido por **El Colegio**, situado en **Trigueros**, con 200 botas bien envidadas y lagar. con prensa "Mercedes", a motor de gasolina.
También están a la venta 75 botas.
Para tratar, dirigirse a
Don Raimundo Cuadri Infantes en dicho pueblo.

Lea usted
Diario de Huelva

Enfermedades de la sangre
Doctor Antonio Millares
De la Comisión Central de Trabajos Antipalúdicos
Consultas diarias a las 10 de la mañana y 2 de la tarde
Excepcionalmente los Domingos
Corvallen, 12 Gibralfaró
TELÉFONO, 13

HUELVA, TAURINA

LOS «NAVARRITOS» DE HUELVA

Estos modestos cuanto valientes aficionados al toreo, pudieron hacerse ricos en su profesión, de haber tenido un empresario como don Eduardo Pagés.

Se trataba nada menos que de 7 hermanos, que solo ellos formaban la cuadrilla; dos como picadores: (José y Luis); cuatro banderilleros: (Hilario, Francisco, Manuel y Antonio) y como espada Rafael Navarro.

Esta original cuadrilla hizo su presentación en El Castaño (Huelva), el 6 de septiembre de 1910, toreando bastantes corridas en plazas de la provincia y limitrofes, pero la falta de organización y otras causas, aburrió a la familia torera, quedando solo en activo el pobre Rafael, que tampoco tuvo suerte a pesar que siempre que toreaba ponía toda su afición y valor.

Desesperado y aburrido, llegó a Barcelona en 1918, donde para comer tuvo que trabajar en su oficina de calderero y en estas circunstancias se encontraba, cuando al organizarse una corrida de novillos con carácter benéfico, se ofreció como espada, siendo aceptados sus servicios y se anunció la corrida para el día 26 de mayo de 1919, en la Plaza de Las Arenas, en la que se lidiaron 6 grandes novillos de don Patricio Sanz vecino de Colmenar Viejo, que serían es-

JOSE CARRALERO BURGOS.

NOTICIAS

Se encuentra restablecida de la enfermedad que ha padecido durante unos días, la joven y culta maestra nacional, señorita doña Francisca Huete Pons.
Mucho lo celebramos.

SE VENDE X ARRIENPA un huerto con su casa correspondiente y pozo con agua potable, enclavado junto al Parque Moret.
Darán razón, Fernando el Cálculo núm. 9.

ANTONIO RODRIGUEZ
Médico cirujano

Comunica a su distinguida clientela que ha trasladado su consulta a la calle Sagasta, núm. 41

Ha dado a luz una hermosa niña la joven esposa de nuestro buen amigo, don Ramón Coto Marin.

Tanto la madre como la recién nacida se encuentran en buen estado de salud.
Sea enhorabuena.

Clínica San Ramón

Partos, enfermedades de la mujer y de los niños

María García Escalera

Ex-Médico interno de la Casa de Maternidad de Madrid.—Tocólogo de la Beneficencia Municipal.
Médico puericultor titulado

Diatermia Rayos Ultravioleta
Consulta de 11 a 2
Rascón, 12 y 14 - HUELVA - Teléfono 1261

"MUNDO GRÁFICO"

Publica una sensacional entrevista con el caudillo sindicalista Angel Pestaña, quien expone sensacionales declaraciones sobre la situación social en Cataluña.
Publica, además: "Utrillo no cree en el suicidio de Ganivet", "El proceso de Castiblanco", "A los cuarenta y siete años de la muerte del general Ros de Olano", "La magna Asamblea del comercio madrileño", "Asamblea de la Asociación Patronal 'La Unión'", "Modas, Teatros y Los secretos de Scotland Yard".
Compre usted "Mundo Gráfico": 30 céntimos.

Liquidación de todos los artículos de la Temporada de VERANO

Casa LOPEZ Calle Rascón n.º 17
(junto a la Casa de Socorro)
Liquida durante todo el mes de Julio, todas las existencias de verano a **PRECIOS REDUCIDÍSIMOS**
Nada de "música", ni trucos con telas de paconitas, y si artículos de marcas acreditadas donde no puede haber engaños
Véan algunos precios que detallamos y los demás artículos marcados en igual forma

Camiseta Sport	0'75	Piezas de grano oro	9'50
Camisa Sport con cuello	1'75	Juegos cama bordado	9'90
Tapete crudiolo bordado	2'00	Juego mantelería bordado	5'00
Stores gran novedad	4'00	Blusas lisas o perforadas	4'00
A borneces para niños desde	4'90	Materia cruda para	
Sábanas para baño, desde	3'25	traje de caballero	3'25
Colchas de todos los colores	3'50	Opalina todos los colores	0'85
Pañuelos crepón, para caballeros	0'80	Percalles para batas	0'85

Las sedas las liquidamos a la mitad de su valor
Gasas lisas y estampadas, dibujo novedad, a 3 pesetas
Gasas bordadas de 8 pesetas a 4 pesetas
Rebulin y Flamiol a 4 pesetas
Los crepones de 3 pesetas a 1'50 pesetas el metro
Aprovechar la ocasión de visitar esta Casa
Todos los Viernes, REGALAMOS UN OBJETO DE VALOR, que se rifará a las doce de la mañana, a la vista del público.—El próximo Viernes, día 28 se rifará una estupenda Colcha de seda.

Casa LOPEZ Rascón n.º 17
(Junto a la Casa de Socorro)
El traje de caballero del Viernes 21 tocó en el 698

DIEGO FIDALGO

Es de gran interés para Usted.....
conocer que **DIEGO FIDALGO** tiene el mejor surtido en
Albornoces,
Artículos para Baño y Playa
así como en
Tejidos y Novedades
de esta temporada propias para vestir, a precios sumamente baratos

TRAJES TENNIS

A las Playas de Punta-Umbría

La Empresa del hermoso barco a motor provisto de amplia Cámara

Yate Punta-Umbría

Se complace en hacer público el horario oficial para esta temporada a partir del día 18 de Junio:

SALIDAS de PUNTA-UMBRÍA	SALIDAS de HUELVA
8 menos 20 de la mañana.	9 menos 20 de la mañana.
10 menos 20 de la id.	11 menos 20 de la id.
1 menos 20 de la tarde.	3 menos 20 de la tarde.
4 menos 20 de la id.	5 de la id.
7 menos 20 de la id.	8 menos 20 de la id.

PRECIOS

Billetes de ida 1,00 Pta. Abono de 60 viajes, 33,00 Ptas.
Id. de ida y vuelta 1,50 " Id. de 30 id. 17,00 "

Billete de ida y vuelta con caseta de baño 1'70. Abono semanal 8'00

NOTAS.—Los domingos y días festivos se darán los viajes extraordinarios que exija la afluencia de público.

Los billetes con caseta de baño solo son valederos para las salidas de Huelva de las 9 menos veinte y 11 menos veinte de la mañana con regreso de Punta Umbría a las 10 menos veinte y 1 menos veinte y solamente los días laborables.

Los Domingos y días festivos, por órdenes superiores, solo se expendrán billetes de ida.

PARA AVISOS: Teléfono 1415.

"LA URBANA"

Compañía de Seguros a prima fija

Fundada en 1838.

Seguros de incendios - Explosiones - Paralización de trabajos - Cosechas - Seguros de vida

LA URBANA y EL SENA

Seguros de accidentes de todas clases y Responsabilidad Civil

Agentes en los principales pueblos

Dirección particular para HUELVA y su provincia:

Domingo Gómez Márquez

Castelar, 34 Teléfono, 1381 Apartado, 65

BALNEARIO DEL RAPOSO

BADAJOS

Una carretera recién construida une al Balneario con la de Sevilla a Badajoz

Baños de aguas y lodos radiactivos

PRIMERO DE JULIO A TREINTA DE SEPTIEMBRE

Reumatismo, artritis, afecciones de la piel, trastornos del aparato genital de la mujer, enfermedades del sistema nervioso.

Servicio fijo de ómnibus automóvil desde la estación de Zafra

Informes: Alonso e Hidalgo - MEDINA DE LA TORRE. (Badajoz)

Ibarra y Comp. Sociedad en Cta.

SEVILLA

SERVICIO PARA EL NORTE

El vapor español

Cabo Sacratif

saldrá de este puerto el próximo día 3 de Agosto para los de Vigo, Marín, Coruña, Ferrol, Muxel, Avilés, Santander, Bilbao y Pasajes, admitiendo carga y pasajeros.

Este vapor admite carga con transbordo para los puertos de Luarca, Adu, Agullas, Donia, Gándia, Castellón de la Plana, Vinaros y San Carlos de la Rapita.

Para informes, a su delegado en Huelva,

ANTONINO ZALVIDE, - Almirante M. Pinzón, 13

Cabo Cervera

saldrá de este puerto el próximo lunes día 7 de Agosto para los de Málaga, Motril, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Palma de Mallorca, Tarragona, Barcelona, Palamós, San Feliu de Bete y Marsella, admitiendo carga y pasajeros.

Este vapor admite carga con transbordo para los puertos de Algeiras, Adu, Agullas, Donia, Gándia, Castellón de la Plana, Vinaros y San Carlos de la Rapita.

Para informes, a su delegado en Huelva,

ANTONINO ZALVIDE, - Almirante M. Pinzón, 13

